

TRIPTICO

¡VALVANERA!

...Virgen morena, de piedad ungida,
que, en lo más escondido de la tierra,
fue milagrosamente parecida
a un oscuro bandido de la sierra...

En sus manos de Madre bendecida
mensaje trajo de paz, no de guerra,
para darlo a su pueblo, agradecida,
que dulce amor su corazón encierra...

A sus plantas se postran los riojanos,
y, acordando sus voces como hermanos,
alaban juntos, sin cesar, su gloria...

Que, a despecho de mil vicisitudes,
no podrán olvidar las multitudes
que es Ella el relicario de la historia...

EL VINO

Vino de Rioja caldo delicioso,
que el sol otoñal trasparenta y dora;
«leche de Venus», que a su pecho aflora,
licor de Baco alegre y bullicioso...

Pámpano que en regazo generoso
esconde un néctar que el mortal añora;
mágica bebida que, antes como ahora,
embriaga con efecto milagroso...

Bálsamo que restaña las heridas
que el amor o la insidia nos causaron,
rara medicina que nos cura el mal...

Que a Gonzalo inspiró rimas queridas,
zumo oloroso que dioses libaron...
¡Brindemos, amigos, en áureo cristal!

LOGROÑO

...Linda princesa, con diadema de oro;
ciudad norteña, de elegante traza;
rica presea de la hispánica raza,
del Ebro altivo singular tesoro...

Eres, Logroño, madrigal sonoro,
que el ayer con el hoy en ti se enlaza;
nunca te humillaste ante las amenazas,
que el patrio honor fue siempre tu decoro...

A lo largo de inmarcesible historia
cubrióse tu escudo de sin par gloria
ceñido de laurel con la verde hoja...

Hidalgo caballero de la Rioja
de tu pasado nadie te despoja,
que eterno patrimonio es su memoria...

ALFREDO MANZANARES

PLUMADA

CANTO A CASTILLA

¡Castilla! Alma mater de España, viejo solar de hidalgos, cuna de santos, de poetas y de sabios...

Tierra mística y soñadora, guerrera y campesina, capaz de las más grandes empresas...

Patria de insignes aventureros, de héroes mitológicos, de legendarios conquistadores...

Tus montes, tus ríos, tus ciudades y tus campiñas son fiel reflejo de tu ser y eco eterno de tu estirpe...

En tus entrañas se encierran el hierro y el oro, la fuerza y el valor, la virtud y la riqueza, al decir de Saavedra Fajardo...

En tus graníticas catedrales —bronce, mármol y piedra— palpita el hálito de tu ilustre pasado, el alma de tu fe, la inspiración de tus artistas...

Tus recias murallas, tus sólidos castillos, tus soberbios palacios —mansiones de la raza— son a manera de mudos testigos de tu sublime grandeza...

Desde tus adustas llanuras —pardo sayal franciscano que envuelve tus sueños de gloria— sentiste un irreprimible afán ecuménico, y por eso, asomándote al mar por encima de tus montañas, fuiste descubridora, conquistadora y evangelizadora de un nuevo Mundo...

Eres aspera, huraña y esquiva por fuera; pero noble, leal y amorosa por dentro...

Tus costumbres austeras, tus tradiciones hogareñas y tu carácter firme y sereno constituyen los más envidiables valores espirituales de nuestro pueblo...

Fuiste un tiempo nexo, nervio y vínculo de nuestra robusta nacionalidad, el de nuestra lengua y de nuestra historia...

Hoy eres amalgama geográfica, religiosa y política de nuestra Patria; aglutinación de todas las tierras y los hombres de España en un heroico destino providencial...

Sagrado suelo de Castilla: yo te saludo. ¡Castilla, madre de naciones: bentita seas!

ALEJANDRO MANZANARES

Inspector de Enseñanza Primaria